

02/2013

diciembre de 2012

*Miguel Ángel Serrano Monteavaro*

LA NUEVA CLASE MEDIA  
AMERICANA. HACIA UNA MAYOR  
SEGURIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LA NUEVA CLASE MEDIA AMERICANA. HACIA UNA MAYOR SEGURIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL

### Resumen:

Todos los datos económicos y sociales proporcionados por los más diversos organismos oficiales muestran que los países iberoamericanos continúan su camino en pos de alcanzar mayores cotas de prosperidad. Sólo algunas nubes oscurecen este panorama, como la desigualdad social y la seguridad ciudadana.

### *Abstract:*

*All social and economic data provided by the diverse agencies show that Latin American countries are continuing their journey towards achieving greater levels of prosperity. Just some clouds darken the picture, as social inequality and public safety.*

### Palabras clave:

Índice de desarrollo económico, desigualdad social, seguridad ciudadana.

### *Keywords:*

*Index of economic, social inequality, citizen security.*

Recientemente, el Banco Mundial ha dado a conocer el Informe que titula “La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina”, cuyo contenido estamos seguros de que va a despertar el mayor interés, no sólo entre la población de aquel continente sino también entre las empresas multinacionales y los inversores de muchos países.

El mencionado Informe asegura, por ejemplo, que, en la última década, el número de personas que accedieron a la “clase media” se incrementó en un 50%, hasta llegar a los 152 millones en 2009, lo que supone el 30% de la población total.

Bien entendido que el Banco Mundial estima que los componentes de “la clase media” son personas que cuentan con unos ingresos de 10 a 50 dólares por día e individuo.

Entre la clase media y los más pobres, el Informe del Banco Mundial sitúa a un nuevo tipo de colectivo, agrupado en la que llama “clase vulnerable”, que cuenta con unos ingresos de 4 a 10 dólares diarios por persona, y que constituye el 38% de la población.

Estos datos corresponden, no podemos olvidarlo, al periodo de estabilidad democrática por el que actualmente está atravesando aquella región, periodo durante el que, como vemos, también se ha percibido un incremento del nivel de vida.

Por eso mismo cabe preguntarse si ha sido la estabilidad económica la que ha llevado a la estabilidad social y política, ha sido al revés o, más probablemente, una conlleva a la otra.

Por otro lado, el Presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, animaba en sus declaraciones, realizadas precisamente el día de la presentación del Informe, a que los distintos países lleven adelante políticas de crecimiento y estímulo económico, más que sencillamente de austeridad, declaraciones que han coincidido con las palabras que el Presidente del Ecuador, Rafael Correa, y otros dirigentes latinoamericanos, pronunciaron en el curso de la reciente Cumbre Iberoamericana, celebrada en Cádiz. Estas orientaciones de política económica no se deben pasar por alto, dado el contraste que ofrecen con la actual política que lleva a cabo el gobierno español en este terreno.

Este horizonte tan despejado que ofrece la economía latinoamericana puede verse ensombrecido sin embargo por razones internas y foráneas.

Según el propio Banco Mundial, la continua desaceleración del comercio mundial ha rebajado la estimación del crecimiento de estos países, que ha pasado de un 3,5 e incluso un 4, a sólo un 3%. Este dato es preocupante en sí mismo, todavía más cuando la demanda de materias primas (principal sector exportador americano) se ha incrementado en todo el mundo.

Por otro lado, el tirón económico que suponían las importaciones y exportaciones de China parece resentirse últimamente, por una parte, a causa de la desaceleración del comercio europeo, pero sobre todo por la caída del propio crecimiento de aquel país, que puede bajar del 8% en 2012. Los reajustes del poder en el Partido Comunista Chino y el incremento de los salarios, además del aumento del consumo interno, pueden ser la causa del descenso de la cifra del crecimiento del país asiático, crecimiento ya de por sí sorprendente.

No nos debieran extrañar entonces los esfuerzos de algunos países americanos por incrementar aún más sus lazos comerciales con China, a través de la Alianza China Pacífico (AAP), y con los países árabes, las denominadas Cumbres América del Sur Países Árabes, (ASPA)

Pero el caso es que todavía un tercio de la población de América Latina continúa sumida en la pobreza, que, junto con la desigualdad, constituye el más grave problema. Los países más afortunados en este terreno, son evidentemente los llamados emergentes, es decir, Brasil, Colombia y México.

Parece ser, por lo menos es lo que refleja el mencionado Informe, que la causa inmediata del cambio social que se está produciendo estriba, como también cabía sospechar, en el mayor nivel educativo alcanzado por una parte de la población, una mayor estabilidad en el empleo, el trasvase de población del campo a la ciudad, la llegada de la mujer al mercado laboral y la reducción del número de componentes de la unidad familiar. Un fenómeno muy parecido se produjo en Europa y concretamente en España hace ya algunos años.

Por otro lado, el Informe corrobora, como ya era sabido, que el nivel económico y educativo de los padres se ha demostrado esencial a la hora de lograr un mayor nivel económico y social de los descendientes.

A este respecto, la clase política y los ciudadanos de América Latina tienen una deuda pendiente, extendida a nombre de cada país, sobre, por una parte, el papel que debe representar el Estado como prestador de servicios públicos, y, por la otra, la contribución de la población al erario público.

Así, ante la carencia en estos países de unos eficientes servicios públicos, los ciudadanos toman la decisión de contratar servicios privados, y, como contrapartida, se muestran reacios a pagar sus impuestos, con lo que se resiente el erario público, creándose así una especie de rueda insolidaria.

Se hecha de menos entonces en algunas sociedades latinoamericanas de lo que se puede llamar una "cultura ciudadana", nudo que es necesario romper si pretendemos mirar al futuro con cierto optimismo. Desde luego, los más perjudicados por aquella rueda son evidentemente los más pobres.

Por otro lado, en este mundo globalizado, mientras América Latina ha logrado incrementar y fortalecer su clase media, los países más avanzados también se ven sometidos ahora a inesperados cambios de carácter social y económico, que indudablemente van a repercutir más tarde en aquellos otros países.

Por eso mismo, creemos que resulta oportuno traer a colación aquí el libro del profesor Oscar Scopa, titulado “El fin del mundo ya tuvo lugar” (2012).

Su tesis central podría ser esta: en contra de los temores suscitados por el informe sobre el “desarrollo insostenible”, planteado por el Club de Roma en 1972, se alzaron H. Kissinger, R. Nixon y otros, que propusieron emprender un proceso de “globalización”, para lo que necesitaban contar con una nueva “clase social”, los tecnócratas, especializados en economía, estadística, informática, mercadotecnia... , es decir, en ingeniería social, “clase social” que, según Scopa, vino a sustituir a la burguesía.

Estos tecnócratas, que Scopa llama “cooligans”, se vieron sorprendidos por el crack de 2008, cuyas consecuencias estamos sufriendo ahora todos. Sin embargo, los “cooligans” continúan dirigiendo las sociedades de los países más avanzados, ya que se mueven entre una población que únicamente busca la evasión, y otra población desarticulada por el paro y la incertidumbre.

Pero no creemos que debamos alarmarnos. Cuando en 1995 eclosionó la “cultura Internet” sonaron todo tipo de alarmas. En España, J. Terceiro, en 1996, y J.A. Millán, en 1998, pudieron darse cuenta del fenómeno, y supieron explicar el significado y consecuencias de la llegada de la “era digital” (sobre todo a la industria cultural), pero también los inmensos beneficios que aportaba la tecnología para las nuevas generaciones. Ahora es Daniel Cassany quien, en “En línea. Leer y escribir en la red” (2012), enfoca el futuro todavía con mayor optimismo.

Aunque el optimismo siempre tuvo mala prensa, pues las malas noticias corren más y más deprisa que las buenas. Debemos pensar que una nueva cultura, como es la de la Era Internet, no aparece de pronto, requiere el concurso de muchos factores (genéticos, tecnológicos, evolutivos, económicos, sociales...), y desde luego cierto tiempo. No nos encontramos pues ante el fin del mundo, el instinto de supervivencia nos protege ante cualquier forma de violencia, como explica el psicólogo cognitivo Steven Pinker, en “Los ángeles que llevamos dentro” (2012).

Desde el punto de vista económico, no ya intelectual, el financiero mexicano Carlos Slim, una de las mayores fortunas del mundo, declaraba en “El País”, el 17 de octubre pasado, que “estamos viviendo un cambio de civilización total, con nuevos paradigmas, y lo que tenemos que hacer son los cambios estructurales que éste requiere..., teniendo en cuenta que el sistema nervioso de esta civilización es la tecnología de la información”

El Informe del Banco Mundial sobre la situación económica y social de Latinoamérica, que comentamos, finaliza con una propuesta muy interesante, una especie de panacea basada en un nuevo “Contrato Social” de amplio espectro, con el siguiente contenido:

- Propiciar una política pública de mayor igualdad de oportunidades, en cualquier caso a favor de los más débiles.
- Desarrollar la protección y la asistencia y seguridad social.
- Mejorar la calidad de los servicios públicos para hacerlos más atractivos

Todo ello no se podrá realizar sin un compromiso de la sociedad entera, que implique a fondo a la clase política.

En este mismo sentido se expresa F. Ferreira y colaboradores en un interesante libro titulado “La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina” (2012), que podemos considerar complementario del Informe del Banco Mundial.

Hasta aquí estas esperanzadoras noticias que, con los matices que hemos apuntado, ha dado a conocer el Banco Mundial, pero los horizontes americanos no están del todo despejados. La integración, y aún más, la protección de las tribus indígenas en peligro, sobre todo en la Amazonia, las desigualdades sociales, la corrupción administrativa, la inseguridad ciudadana, el crimen organizado y el narcotráfico, acosan seriamente a algunos países latinoamericanos.

Para luchar contra estos problemas siempre ha existido la tentación de utilizar las Fuerza Armadas en apoyo de las Fuerzas de Seguridad, dado que éstas cuentan con menos medios humanos y materiales. El caso de Costa Rica y Panamá es diferente, ya que en estos países no existen los ejércitos como tales.

La intervención de las FAS en el terreno del orden público y la seguridad, como ocurre actualmente en México, no está exenta de polémica por razones simplemente políticas. Así, con motivo de la toma de posesión del nuevo Presidente de aquel país, el 1 de diciembre, volvió a ponerse sobre el tapete la falta de eficacia de las FAS en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, a causa de su falta de preparación en estas tareas.

Las dudas que suscita la implicación de las FAS en la vida cotidiana se ven reflejadas, en nuestra opinión, en la congelación de la dotación presupuestaria de los gastos militares.

Según cifras del Yearbook 2012, del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), en 2010 Centroamérica presupuestó para los gastos de Defensa 6,5 miles de millones de dólares, y en 2011, 7,0. Mientras que Sudamérica presupuestó en 2010 la cifra de 63,3 y en 2011 de 66,0. En ambos casos, los gastos militares en relación con el PIB

disminuyeron en todos los países desde 2001, menos en Colombia que sostiene una enconada lucha contra las guerrillas.

Estas dudas desaparecerían con el fortalecimiento del tejido social de aquellos países, la llamada sociedad civil, lo que indudablemente supondría firmar decididamente aquel “Contrato Social” del que habla el Informe del Banco Mundial. De esta opinión participa el gobierno Obama, como dejó claro el Secretario de Defensa, León Panetta, en la X Conferencia de Ministros de Defensa de América, celebrada el pasado mes de octubre en Uruguay.

*Miguel Ángel Serrano Monteavaro*  
*Analista del IEEE*